

Pesaj, un viaje hacia nuestro interior

Por Marisa Bergman

Pesaj es la oportunidad de generar un gran cambio interior, emprender un viaje, salir de la esclavitud de todo aquello que nos ata y nos oprime llamado "Mitzraim", al lugar de la tierra prometida. A ese lugar donde el trabajo interior cuenta e implica la conquista de haber pegado "el salto". Porque Pesaj es el jag que nos invita a recrear el viaje milenario de nuestros antepasados pero a su vez y al mismo tiempo, a un viaje al interior de nosotros mismos. Ejercer la libertad es aprender a hacerse preguntas, a realizar la búsqueda, no del jametz material solamente (el pan leudado) sino del jametz espiritual que leuda en nuestra personalidad. Tenemos antes nosotros dos categorías antagónicas. Ellas son jametz y matzá. Así como en todo viaje es necesario prepararse y saber qué llevar y qué dejar, qué elegir y qué soltar. La limpieza del jametz es ese tiempo previo, externo e interno de catalogar, separar lo que corresponde al jametz y lo que corresponde a la matzá: Bedikat y biur jametz, (limpieza y cancelación del jametz). Quitar dentro nuestro lo que nos aleja de la conexión con lo Divino, con nosotros mismos y con los demás.

Al ser la matzá el pan de la humildad y de la esperanza, asumimos al ingerirla durante siete días el desafío de que nuestros pensamientos, nuestra manera de percibir y de comprender el mundo sea a través del atributo de la humildad (hod) es decir, saber que hay una dimensión de lo Divino que maneja el mundo y al que estamos conectados y agradecidos. Habitar la humildad es en este caso aprender a pensarse finito, aprender a trabajar el ego, desalojando las emociones que leudan: el orgullo, el enojo, la soberbia, la impulsividad, que nos llevan a nuestras propias limitaciones. Y de este modo. hacer la verdadera limpieza de jametz, hasta liberarnos de las propias ataduras para transformarnos en recipientes de luz. Todo el Séder, desde el Plato del Séder en adelante, nos ofrece recursos para lograr un crecimiento interior y vivir una verdadera libertad emocional y espiritual. En ese sentido, el **Séder es como un espejo de tu vida: un retrato en miniatura de tu mundo interior y una expresión profunda de tu alma.**

Una de las mitzvot más importantes de Pesaj es "sentir como si uno mismo hubiera salido de Mitzraim". ¿Pero cómo saber si lo logramos? ¿Acaso es suficiente con recrear la noche de Pesaj junto a la lectura de la hagadá y seguir cada uno de los 15 pasos? ¿Cómo logramos "sentir" experimentalmente que salimos de Egipto sin haber estado allí?

Una de las llaves para entender estas preguntas la traen nuestros sabios místicos. El Arizal por ejemplo explica que cada símbolo de la Keara (el plato de Pesaj) junto con las tres matzot son las herramientas necesarias para "sentir" la libertad. Cada símbolo nos "cuenta" parte de la historia de la salida de Egipto pero también algo de nosotros, del singular de cada uno. Es un modo de interpelarnos para crecer. Hay un sentido muy profundo que la Kabalá le otorga a cada símbolo de la Keara y cada uno de estos símbolos están asociados con las categorías de esclavitud/libertad, dulce/amargo, alegría/tristeza. Propio del lenguaje simbólico de la Kabalá en la que no hay dicotomías ni dualismo sino contrastes que conviven dentro nuestro y dentro de la historia del pueblo de Israel. Nos alegramos y celebramos y al mismo tiempo recordamos momentos difíciles. La Keara junto con las tres matzot que ponemos en la mesa, es el mapa de nuestra alma. Cada uno de estos símbolos evoca o representa las 10 sefirot que conforman la anatomía del alma: las tres facultades intelectuales y las siete emocionales. Cada paso del Séder representa una parada espiritual y es el itinerario del "viaje" pasar una y otra vez por cada "parada" hasta lograr la transformación personal y colectiva. Así las tres matzot representan las categorías del pueblo: Israel, Levi y Cohen pero desde la Kabalá las tres matzot representan las tres sefirot vinculadas al trabajo intelectual, cognitivo. Ellas son Jojmá, Biná y Daat. Así como las matzot son los protagonistas de esta festividad así son las sefirot intelectuales las que gobiernan dentro nuestro y a través de las cuales muchas veces nos equivocamos, cuando pensamos mal o somos impulsivos. En cambio, cuando el intelecto está impregnado de humildad (matzá) podemos conducir nuestras siete emociones, a través de la reflexión, de la pausa, asegurando que las mismas puedan encaminarse hacia tomas de decisiones creativas y constructivas.

Sobre estas tres matzot se coloca la keara, y tal como lo indica la palabra Séder hay un orden para colocar cada símbolo, para bendecirlo y para saborearlo. Ese orden responde a la energía que circula entre una y otra sefirá.

Cada uno de estos símbolos al representar los atributos (sefirot) junto con las 3 matzot, nos enseña que la armonía en la vida requiere de una correcta alineación entre la mente y el corazón, que trae bien-estar y por lo tanto libera. Ser esclavo es el estado de quietud en donde nada se mueve, en donde algo se detiene y por lo tanto en donde nada cambia. El viaje en cambio se llama Zman Jeiruteinu, es el viaje por el desierto de nuestros antepasados, ese lugar desconocido pero de Emuná (fe) plena. Es en el desierto exactamente donde el pueblo de Israel emprendió *sus viajes*. Ba-midbar (dabar: palabra) donde cada palabra cuenta, donde aprendemos a soltar, a des-atar para empezar a crecer espiritualmente, a mejorar y liberar las ataduras de nuestro ser, a ser empáticos como cuando mojamos el karpas en agua salada, a tener constancia (netzaj), para sobrevivir en los momentos difíciles (jaroset). A dar lo mejor de sí (jesed), extendiendo siempre nuestras manos a nuestros prójimos (zroa). A tener control, disciplina gevurah (beitza) para sostener estos cambios. Entonces podremos no solo contar la historia de Pesaj a nuestros hijos "*Veshinantam lebaneja*" sino además mostrarles el camino como lo hicieron nuestros sabios, hacia la libertad. Que tengamos todos un nuevo comienzo libre de angustias y ataduras, que tengamos un Pesaj con el retorno a Israel de nuestros hermanos secuestrados en Gaza y por la paz en Israel.

¡Para poder decir y desearnos un Pesaj Kasher VeSameaj!